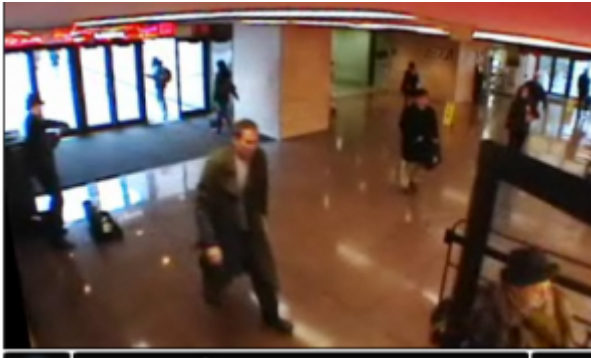


4th ESO Reading & Listening about a violinist



Sources:

<http://www.hoax-slayer.com/joshua-bell-subway.shtml>

<http://unaantropologaenlaluna.blogspot.com/2012/02/la-belleza-desapercibida.html>

Un hombre se sentó en una estación de metro en Washington DC y comenzó a tocar el violín, era una fría mañana de enero. **Interpretó seis piezas de Bach** durante unos 45 minutos. Durante ese tiempo, ya que era hora pico, se calcula que 1.100 personas pasaron por la estación, la mayoría de ellos en su camino al trabajo.

Tres minutos pasaron, y un hombre de mediana edad se dio cuenta de que había un músico tocando. Disminuyó el paso y se detuvo por unos segundos, y luego se apresuró a cumplir con su horario.

Un minuto más tarde, el violinista recibió su primer dólar de propina: una mujer arrojó el dinero en la caja y sin parar, y siguió caminando.

Unos minutos más tarde, alguien se apoyó contra la pared a escucharlo, pero el hombre miró su reloj y comenzó a caminar de nuevo. Es evidente que se le hizo tarde para el trabajo.

El que puso mayor atención fue un niño de 3 años. Su madre le apresuró, pero el chico se detuvo a mirar al violinista. Por último, la madre le empuja duro, y el niño siguió caminando, volviendo la cabeza todo el tiempo. Esta acción fue repetida por varios otros niños. Todos sus padres, sin excepción, los forzaron a seguir adelante.

En los 45 minutos que el músico tocó, de las 1.070 personas que

pasaron, sólo 6 personas se detuvieron y permanecieron por un tiempo. Alrededor del 27 le dieron dinero, la mayoría sin pararse.



Se recaudó \$ 32. Cuando terminó de tocar y el silencio se hizo cargo, nadie se dio cuenta. **Nadie aplaudió, ni hubo ningún reconocimiento.**

Nadie lo sabía, pero **el violinista era Joshua Bell, uno de los músicos más virtuosos del mundo.** Él había interpretado sólo **una de las piezas más complejas jamás escritas, en un violín por valor de 3,5 millones de dólares.** Todo era un experimento del periódico de la capital estadounidense The Washington Post.

"Era una sensación extraña, la gente me estaba... ignorando", declara Bell al Post. El virtuosos asegura que habitualmente le molesta que la gente tosa en sus recitales, o que suene un teléfono móvil; sin embargo, en la estación de metro se sentía **"extrañamente agradecido"** cuando alguien le tiraba a la funda del violín unos centavos.

Sólo una persona se detuvo seis minutos a escucharle, aunque no lo reconociese. El treintañero John David Mortensen, funcionario del Departamento de Energía de EEUU, quien declara al periódico que la única música clásica que conoce son los clásicos del rock. **"Fuera lo que fuera"** lo que estaba tocando el virtuoso, declara Mortensen, **"me hacía sentir en paz"**. Y sólo una mujer reconoció al intérprete y le dijo que ya le había escuchado en la Biblioteca del Congreso, y que recordaba aquel concierto como maravilloso.



Dos días antes de su forma de tocar en el metro, Joshua Bell **agotó en un teatro en Boston, donde los asientos tuvieron un promedio de \$ 100.**

Si no tenemos un momento para detenerse y escuchar a uno de los mejores músicos del mundo tocando la mejor música jamás escrita, **¿cuántas otras cosas nos estamos perdiendo?**